

---

«Me alegro de volver a verte»,  
dice tío Hiram.  
«¿De verdad?», pregunta Paula.  
«Muy de verdad.  
Te he echado tanto de menos  
que ya no me acordaba  
de cómo eres.»  
Paula ríe.

«Me han dicho que los hombres  
de esta familia  
padecen dolor de espalda», dice tío Hiram.  
«Casi todos», dice Paula,  
Tío Hiram se ríe y luego explica a Paula  
que en Australia a nadie  
le duele la espalda,  
y que qué le parecería  
si él la lanzara al aire un poquito.  
«Me encantaría», dice Paula.  
Tío Hiram la lleva en brazos  
hasta salir al jardín.  
El sol brilla,  
un par de nubes cruzan sigilosamente el cielo.  
«¿Estás lista?», pregunta tío Hiram.  
«Estoy lista», dice Paula.  
Y tío Hiram la lanza al aire.

Y Paula no baja.

